

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Mirada retrospectiva

Puede sintetizarse en la siguiente fórmula:

«El militarismo ganó la guerra, pero el socialismo perdió la paz». En efecto: durante cuatro años de lucha paseáronse triunfantes las banderas de Alemania en Bélgica y Francia, Italia y Servia, Rumanía y Rusia, en términos tales, que casi podrían contarse sus victorias por el número de sus empresas. La poderosa Inglaterra con sus escuadras, tenidas por invencibles, no osó atacar sus bases navales, a pesar de estar apoyada por las fuerzas navales rusas y francesas. Económicamente no tuvo necesidad de solicitar ayuda a otros Estados mientras que las plutócratas Inglaterra y Francia andaban mendigando préstamos, sembrando en mano, por todo el orbe.

Era en Febrero del corriente año, cuando se notaron los primeros síntomas de una sombría y fratricida labor en Alemania. Algunos políticos influyentes sobre las masas habían aceptado del enemigo el dinero de Judas. El emperador Guillermo se trasladó a las grandes fábricas Krupp con objeto de deshacer o soslayar o retardar la tempestad que se cernía sobre el horizonte; arengó con frases oíllidas, salidas del corazón del mejor de los alemanes, a las clases obreras; pero lo mismo que el Iscariote en otros tiempos, los alemanes traidores a la patria, prosiguieron su infame labor.

Coincide la gran ofensiva alemana de Febrero contra el ejército inglés con la agitación obrerista antes aludida, ofensiva que sorprendió a la «Entente», porque no fué preparada con mucho tiempo de antemano; y, no fué preparada porque, verosímilmente, tratase con esta medida de ahogar los sentimientos de revuelta que se notaban en la clase obrera alemana, inyectándole dosis de optimismo. Pero inútilmente, porque la causa del mal estar obrero no estribaba en las privaciones que pudiese sufrir, sino en el triste hecho de ser mantenido por el enemigo en inteligencia, gracias a las sociedades secretas, con los Letroux alemanes. Entonces el gran error que cometió el Kaiser fué no imitar la conducta de Clemenceau y George. De haber fusilado a los directores de la agitación, su trono se hubiese salvado y, junto con él, el Imperio. Pero no fué así: diríase que tenía tan gran concepto de sus súbditos que no les creyó capaces de traicionar a su Patria. Y se equivocó.

De Sociedad

Los que viajan

Regresó de la Corte el alcalde de esta Ciudad don Alfonso A. Carrión.

De Murota, el concejal don Feliciano Sánchez Saura.

Procedente de Córdoba en donde ha permanecido una corta temporada, ha llegado a ésta el comandante retirado D. Félix Ramírez Morales.

Marchó a la capital nuestro amigo el comerciante de esta plaza D. Vicente Rosa Celdrán.

De Sevilla ha llegado a esta en unión de su joven y bella esposa el rico propietario de aquella ciudad don Fernando Ruiz Acosta.

Marchó a Torrevisija nuestro amigo el letrado D. Elías Olivares del Oid.

Notas varias

Ha sido nombrado Auxiliar escribiente de primera de la secretaría de la Universidad de Murota, el joven cartagenero don Enrique Antón Macavíah. Nuestra enhorabuena.

Enfermos

Se encuentra enfermo nuestro querido amigo el jefe del Negociado de este Ayuntamiento don Ginés Saura.

También lo está el oficial del Juzgado de Instrucción don Luis Salmerón.

La agitación pudo contenerse en cierto modo hasta mediados de Julio, pero, a partir de esta fecha, se declaran en huelga los obreros de las fábricas de municiones, huelga que se prolonga indefinidamente. Fueron inútiles las brillantes ofensivas emprendidas en Francia y el cansancio y agotamiento de que daban muestra los aliados para volver a los socialistas a mejor acuerdo. Y sabedor Foch del estado interior de Alemania, arremete contra el enemigo, el cual, falto de aquella abundancia de elementos de que es preciso disponer en las guerras modernas, no tiene más remedio que replegarse combatiendo y renunciar a la realización de sus planes.

Inútil es consignar que la situación interior de Alemania se reflejó en Austria y repercutió en Bulgaria. Esta, para la defensa del frente balcánico, contaba con cañones de varios calibres y como no tenía fábricas suficientes para el abastecimiento de todos ellos, algunos de los que eran alimentados pura y exclusivamente por las fábricas Krupp, y de otra parte, no llegaban municiones de Alemania, por esto flaqueó en cuanto fué seriamente atacada y, no tuvo más remedio que firmar un armisticio humillante.

La derrota búlgara empeoró sensiblemente la mala situación austriaca e hizo poco menos que imposible la comunicación con Turquía. De ahí los apremiantes ofrecimientos y peticiones de paz.

Pero el socialismo debía consumir su obra y la consumió promoviendo luchas internas, cuando más necesaria era la compenetración. Y Guillermo II, previsor, magnánimo, y buen patriota, comprendió que para presentar batalla era tarde y momento inoportuno y que solo a costa de grandes sacrificios era posible reintegrar al país en la posesión de la paz, renunciando la corona, repudiando de otra parte toda colaboración con los que a tan fatal trance habían colocado a su Patria.

Este es el proceso del acto final de la gran tragedia. Esta es la verdad: que mientras el orden imperó en Alemania, siempre anduvo del brezco del éxito y el honor, y, de consiguiente, que a las maniobras socialistas cabe la responsabilidad de la catástrofe y no a los ejércitos aliados la gloria.

Gravina.

En Pozo Estrecho, se encuentra gravemente enfermo el propietario de esta ciudad don Francisco García, hermano político de don Alfonso A. Carrión.

Se encuentra muy mejorado de la dolencia que sufre nuestro querido amigo el Ilmo. Sr. Dr. D. Leopoldo Cándido.

Ha abandonado el lecho completamente mejorado de su enfermedad nuestro querido amigo don Fabián Rueda.

Letras de late

En Madrid ha fallecido el médico mayor de la Armada don Ricardo Díaz Barco.

El finado era muy conocido y apreciado en esta ciudad, donde vivió largos años, desempeñando sus destinos en el Hospital Militar de esta plaza.

A toda su familia y en particular a su hermano político y querido amigo nuestro don Adolfo Quetant, enviamos nuestro más sentido pésame.

Ampliaciones a plazos

de una peseta semanal

Lo más bonito, lo más exacto, lo más elegante. Garantizada su exactitud, bondad y esmero. Marco original y de extraordinaria vista.

CASAU—Fotógrafo

OSUNA, 3-CARTAGENA

Hechos, no palabras

Estamos en tiempos de acción o caigamos otra vez en el viejo y desahogado sistema de hablar mucho y no hacer nada; a brava actualmente todos los verbalismos, más o menos elocuentes, y no conduce a nada práctico la organización de actos más o menos ornamentales. Revestidos con la inmensa pompa de noche solemne, lujosa presentación, discursos brillantes y banquete final para solemnizar el éxito obtenido.

Hay que acudir valientemente a donde está el mal, y hay que operar el cáncer social en vivo; no valen usapipientos de mujerzuela ni ascos de debilidad masculina. Revestidos con la inmensa pompa del propio convencimiento y armados con el inimpugnante de la fe, hay que bajar a los pozos donde se alberga la masa social y allí, más con ejemplos que con predicaciones, inculcar la semilla de las buenas doctrinas que no tardará en germinar si se la cubre con el manto protector de las buenas obras.

No deben los que se interesan por el bienestar social y quieren poner diques a la revolución contentarse con la mentalidad, muchas veces estériles; hay que sacrificarse; hay que inmolar en aras del bien el propio egoísmo.

La clase humilde de nuestra sociedad está necesitada de cariño, de amor y de abnegación y no ve otro que el que se le acerca vestido con el sayal del sacrificio; ha desconfiado siempre de las palabras y aun admiten con recelo las obras.

Pero cuando se le haga ver que los que por ellos se interesan juntan la acción a su palabra; cuando se convengan de que el mejor amparo para sus necesidades y el mejor alivio para sus congojas materiales es el propagandista católico, entonces, no lo dudeis, oará amorosamente en nuestros brazos, bendecirá nuestra actuación, seguirá nuestros consejos, que el corazón de las multitudes es eternamente niño, y como a éste, también le seducen los espectáculos maravillosos y los espejismos engañosos; pero no se rinde ni se entrega sino a aquel que va a su lado en las horas de angustia y de necesidad y que, al par de la palabra cariñosa, deposita en sus manos el óbolo cristiano de su sacrificio.

Por todo esto juzgamos necesario que, antes de emprender ninguna acción intensa de propaganda social, hay que sentar bien los jalones de una organización cristiana en todos los problemas que afectan a la intervención social, tomando como base las organizaciones ya existentes, dando empuje a los débiles, creando las necesarias y contribuyendo al sostenimiento y engrandecimiento de todas.

Sólo con estos hechos podremos llegar al corazón del pueblo; de otra manera, tal vez nos tome como vulgares charlatanes de plazuela que van a conquistar para sí mismos glorias, honores, cargos y preeminencias, valiéndose de las actuales circunstancias.

Más efecto y más adeptos conquista en las masas un hecho obscuro y silencioso en su favor, que toda la gárrula brillante del aparatoso efecto teatral, que le desumbra por el momento, pero que solo le deja en el paladar el amargo sabor de una felicidad efímera.

La renombrada lámpara



la tiene en venta:

Juan Soler e hijo, Aire, 32
CARTAGENA

GRAN HOTEL SALON DE FIESTAS

TES de MODA con CONCIERTO

todos los viernes de 5 a 8

SALON RESTAURANT

Abierto de 12 a 2 y 1/2 y de 8 a 10

Almuerzos, 5'50—Comidas, 4 pesetas

Ostras del Cantábrico: 4 pesetas docena

(No se sirven comidas a domicilio)

EL SEÑOR Don Vicente Andreu Lloret y su esposa Doña Rosa Vila

fallecieron respectivamente el 24 de Noviembre de 1896 y el 8 de Noviembre de 1877

R. I. P.

Todas las misas que se celebran el sábado 23 en el altar mayor de Santa María de Gracia, desde las ocho a las doce, cada media hora, serán aplicadas por el eterno descanso de las almas de los finados.

El almuerzo y vana al Santísimo Sacramento y los ej-retoles de la tarde, tendrán igual aplicación.

Su Hija, Nietos y demás familia, ruegan a sus amigos una oración por sus almas.

El Excmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, ha concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

El éxodo de Guillermo II

Desde Holanda comunican a París curiosos detalles relativos al éxodo del Kaiser y su internamiento en dicho país.

Guillermo II llegó a Eysden, punto de la frontera holandesa, en donde hay una fábrica de óxido de zinc, llamada la Zinkwit, cuyos ingenieros y obreros son todos belgas. El ferrocarril cruza por los dominios de la fábrica, al salir de Visé (las viñas más septentrionales de Europa, dicen las guías), desde donde se ven las casas incendiadas en 1914 por los alemanes; junto a la vía está la de Monland, que pasa rozando el Mosa a cien metros de aquélla.

La fábrica está iluminada toda la noche, de modo que puedan distinguirse fácilmente los aviones; de día cumple análogo fin una gran bandera con los colores holandeses.

También hay junto a la fábrica una cantina permanente, en la que se ha venido dando auxilio a los fugitivos que logran cruzar por donde estaban tendidos los cables eléctricos que impedían salir del territorio alemán. Todos los guardias fronterizos conocen la hospitalaria fábrica y algunos veces reclamó el gobierno de Berlín para que fuese cerrada.

Fues allí precisamente fué a ocultarse Guillermo II el 10 de noviembre a las siete y 20 minutos de la mañana. He aquí los detalles de su equipo:

Dos grandes autos «Mercedes» venían primero; ostentaban el águila imperial y uno de ellos estaba al estado de armas. Llegaron a la frontera holandesa por el camino que procede de Bernau. El emperador ocupaba el primer automóvil, acompañándole un general, a quien se ha tomado durante algunos días por Hindenburg, pero era en realidad von Stumpff.

Llegados que hubieron al límite fronterizo, en donde estaba un centinela holandés, éste se interpuso, exigiendo los pasaportes. Von Stumpff primero y enseguida el Kaiser trataron de parlamentar con él y al fin, como aullaron más soldados, hubo de bajar del coche y decir quién era, así como su propósito de refugiarse en Holanda.

Los automóviles fueron entonces dirigidos bajo el mando del cabo de guardia, a la estación de Eysden, junto a la fábrica antes mencionada, la cual estaba desierta todavía; y allí marcharon todos. En el interior de aquélla sólo estaba el ingeniero, a quien tocaba estar de guardia, el cual fué el primer «palsano» que viera al exjefe del Estado alemán; éste llevaba el traje de feldmarschal con todas sus armas. Afectando cierta amable desenvoltura, saludó con un «Guten Morgen» al ingeniero.

Un cuarto de hora después llegó un primer tren de Visé en donde venía el resto del equipo imperial, que fué colocado a lo largo de los muros de la fábrica. La locomotora retrocedió en

seguida y volvió luego, trayendo otros dos convoys llenos de oficiales con armas, un vagón-deposito de bencina y otro con ruedas neumáticas para automóvil y varios objetos más.

El Kaiser, durante todo este tiempo, no hizo más que pasear por el andén de la Estación. Hacia las diez llegó el capitán Andre Schumacher, delegado del Estado Mayor de Limburg. El Kaiser le ofreció un vaso de vino de Oporto y un puro de la Habana. Inmediatamente se dirigió Guillermo al coche salón imperial que llegó en uno de los trenes. Poco después salió de nuevo vistiendo traje de paisano y con aspecto entristecido.

Cincuenta soldados holandeses fueron colocados alrededor de la fábrica. A todo esto la noticia de su presencia corrió por la población de Eysden, que aulló en masa a la estación ferroviaria y a la fábrica, situándose en el interior y dando vivas a Francia y a Bélgica.

Se rogó al Emperador y a su séquito que subiesen en un tren especial, cuyas cortinillas del lado del pueblo fueron bajadas. Guillermo pasó gran parte del día mirando como trabajaba un obrero en la fábrica, el cual, por cierto, era belga.

Por la tarde recibió al cónsul alemán de Maestrich y, al embajador imperial de La Haya en Maestrich, con quienes habló durante corto tiempo. El cónsul alemán de Maestrich quedó cerrado desde entonces.

El lunes, a las nueve de la mañana, pudo por fin el Kaiser continuar su viaje, con algunos de los privilegiados de su séquito. Los demás oficiales fueron desarmados e internados en Anhem. El tren imperial se dirigió hacia Maarn, cerca de Arnhem, en donde se halla el castillo de Amerongen, perteneciente al conde Bantink, pariente de los Hohenzollern.

Allí es donde se ha detenido Guillermo II. Actualmente hay dispuesto en el castillo un triple cordón militar, para vigilancia del augusto huésped. Los once oficiales que acompañan al Kaiser se hospedan en el hotel de la población, figurando entre ellos los generales Moke, Mirschfeldt, Plessen y Stumpff.

Desde el tren pudo ver el cortejo imperial como al otro lado de Eysden danzaban los oficiales y soldados con las muchachas del país; también se oían entre los cantos vivas a Francia y a Bélgica.

CARLOS TARIN RUIZ
PROCURADOR
CARTAGENA

JUNTA de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

61